

RCF 2015

sábado 15 de enero de 1994 LA TERCERA /47

CARTELERA

LA CRÍTICA
DE YOLANDA MONTECINOS

**Teatro de contenido:
"Excavación profunda"**

EN EL ARRAYAN

Todo parece ser igual, pero es distinto. Una delirante parafernalia desborda el escenario y un elenco de actores -celebridades del "rating"- marcan una suerte de danza macabra urbana, mezcla de postrealismo estético con grandes pinceladas surrealistas y algún leve toque de las llamadas "ruinas" de TV tan irresponsables como perencias.

Sin embargo, no es así. David Benavente -quién más algo entreviado en su profundo proceso de pensador- entra en el teatro de tesis, el que comienza a dar señales de renacimiento a finales de este siglo y se aleja de la comedia reidera y comercial. Un tipo de teatro que olvida el temor al buen lenguaje y, mejor aún, a cualquier invitación a pensar.

OBRA Y ELENCO

El lugar es hermoso y el público es amante del teatro. El director -Raúl Ossorio- opera de co-creador de Benavente y, algo un tanto olvidado en estos días, es capaz de imponer un estilo de actuación, una planta de movimientos y motivaciones, aun a un elenco tan popular en TV como el reunido. Es una suerte contar con Boris Quercia ("La Negra Ester", "Sol de mi vida") para el rol central. Solo él es capaz de dar vida real a su trágico director de teleseries de alló "rating" en un instante de crisis existencial.

Mientras la urbe tarocenunista se consume en su fiestre de edificios altos, él se atrinchera en una vieja casona que todos los podres desean destruir. Mientras se socabán las entrañas de la ciudad, él vive su crisis y sus visiones. Le asedian diversas fuerzas mientras él solo desea realizar su gran película, antítesis de las teleseries consagradas. Todo esto podría resultar denso y confuso, pero no es así, porque el autor y el director dicen todo en términos de comedia, conjugando la risa como el mejor antídoto.

Un sabor a José Donoso atraviesa la historia con toques macabros, humor negro y farsa intelectual; los personajes parecen entes de "cómics", a pesar del texto serio y reflexivo. La ambientación de Paola Santelices es excelente, al igual que la iluminación de Willy Gangas. El director consigue convencientes resultados, sin duda gracias a los intérpretes algo malogrados por el triste lavado de la TV.

El público no integra y pronto comprende la invitación cursada por autor-director-elenco a tomar conciencia de la crisis que nos afecta en el momento presente, en lo religioso, profesional y en nuestra identidad. Boris Quercia pone las herramientas y el temperamento justos para expresar esta problemática en los términos distantes, que son los del humor de su tiempo. Por fortuna, él es un buen fruto de una escuela rica y completa. Catalina Guerra, con cualidades similares, agrega un cacanto y una personalidad que en teatro logran su verdadera dimensión.

Rodolfo Palgar sale airoso con su personaje clave en lo socioeconómico y religioso; Felipe Armas consigue -en parte- la difícil naturalidad que la obra precisa para no desvirtuar contenido e intención. Remigio Remedy, Bastián Bodenhausen y Francisco González tardan bastante en integrarse total, por lo que suelen perder parte.

Los autores teatrales suelen convertir sus postulados en algo recurrente. David Benavente desarrolla desde siempre sus inquietudes por el hombre pensante en este tiempo, aquí y en el Chile actual. No es su mejor obra, pero, como todas, es importante.

Teatro de contenido, "Excavación profunda" [artículo]

Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teatro de contenido, "Excavación profunda" [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa